

Corderilla entre Lobos

HACE muchísimo tiempo, los indios del Canadá vivían en toscas cabañas de madera, cubiertas con cortezas de cedro. Estas cabañas no tenían ventanas, sino una puerta a cada extremo, y tres o cuatro agujeros superiores, en el techo, por donde salía el humo.

Las tribus vivían de la pesca y de la caza. Con sus flechas admirablemente construidas, atravesaban el corazón de los osos y cazaban ciervos y alces. Los hombres fumaban largas pipas y llevaban la cabeza adornada con plumas de colores.

Las mujeres realizaban trabajos muy duros: desde cocinar, lavar la ropa y cuidar a los niños, hasta recorrer kilómetros y kilómetros en busca del animal que había matado su marido o el jefe de la tribu, y que éstos abandonaban en el bosque.

Sabían danzar, pintar telas y construir canoas y armas.

Pero la vida no era tranquila. Continuamente surgían dificultades entre las tribus rivales, y peleaban unas con otras. Los guerreros eran feroces y no perdonaban a sus enemigos.

Después llegaron los franceses a conquistar aquella región, y hubo nuevas guerras. No se podía vivir tranquilo, ya que los asaltos a mano armada, las persecuciones y las represalias –ya de parte de los franceses, ya de parte de los indios–, se sucedían sin interrupción.

Con los conquistadores arribaron al Canadá los primeros misioneros, que en vez de la espada levantaban la Cruz y hablaban con amor a los nativos.

Cierta vez, un grupo de misioneros visitó una aldea que ya había sido pacificada, y en donde se encontraba un religioso instruyendo a los indios.

Fueron muy bien recibidos, y llamó la atención de uno de los padres la piadosa actitud de una joven.

-¿Cómo se llama? -preguntó.

-Kateri Tekakwitha, "la azucena de los pieles rojas", -le contestó su compañero.

¿Kateri Tekakwitha?... ¡Qué nombre tan raro! No es nombre de hada, ni nombre de princesa, ni mucho menos un nombre conocido, de ésos que hemos leído en los cuentos y podemos pronunciar sin mucha dificultad. Sin embargo, si uno se fija bien, si se pronuncia despacio, se notará que hay en él algo que atrae, algo que lo envuelve con una especie de amor y simpatía, aunque sea la primera vez que lo leamos: Kateri Tekakwitha...

Pues bien, así se llamó una niña piel roja que vivió hace mucho, mucho tiempo entre los fieros cazadores de su raza, allá en las heladas lagunas del Canadá, tan piadosa y tan limpia que daba gusto verla.

Lo sorprendente es que, habjendo crecido en un ambiente duro y feroz, donde los hombres peleaban constantemente con las tribus vecinas, como hemos dicho, ella, Tekakwitha, haya sido primero una niña dulce y buena, luego una joven espiritual, y después, con el tiempo, un notable ejemplo de pureza y desprendimiento.

Hay muchas vidas piadosas, sí, pero casi todas ellas han nacido en aldeas o ciudades donde ya se han enseñado los principios morales, se sabe leer y escribir y se conoce el premio o el castigo que trae consigo el comportamiento. Mas lo cierto es que Kateri Tekakwitha nació entre los pieles rojas del Canadá, los cuales tenían muchas supersticiones, adoraban extraños dioses y practicaban ceremonias rituales tan raras como impresionantes.

Esto da a la vida de Kateri un atractivo nada común, acentuado por los pocos datos que de ella se tienen. De todas las vidas ejemplares, ella es una de las menos conocidas. Sin embargo, su vida, sus peligros, su papel de corderilla acechada por los lobos, envuelven su historia con el hálito de una fantasía tanto más sorprendente cuanto más cercana está de la realidad, pues fue una niña excepcional que tuvo que pasar por mil aventuras antes de encontrar la paz que anhelaba su alma.

Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J.-Adaptación Literaria de Javier Peñalosa.-Portada de Pedro Martínez.-Realización Artística de Eduardo Lozano.

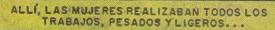
En el próximo número: "SAN COLUMBANO"

VIDAS EJEMPLARES - Año V - No. 51 - 10. de Julio de 1958- Director: R.P., José A. Romero, S.J.—Director Artístico: Xorge Chargoy.—Revista mensual.—(c) Copyright, 1958.— Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$1.00 el ejemplar en la República Mexicana; Dls. 0,10 en el Extranjero.—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la imprime en sus propios Telleres.—Luis Novaro, Presidente.—Octavio Novaro, Director de Ediciones:—Refael Rentería, Jirector de Producción.—Donabo Guerra, 9. Tel. 21-55-50. Apartado Postal 6999. México 1, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA".—Donato Guerra, 9. Tel. 21-56-37. Apartado Postal 10223. México 1, D. F.—Distribuidor para España: "Queromón Editores, S. A." - Narváez, 49, Madrid.—Precio, 6 Pesetas.—Reg. No. 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.

Kateri Tekakwitha LA AZUCENA DEL CANADA

EDIABA EL SIGEO
XVII... UNA TRIBU PIEL
ROJA DE IROQUESES
HABITABA EN LA ALDEA
DE OSSERNENÓN, CERCA
DEL RÍO MOHAWK, EN
LO QUE HOY ES DOMINIO
DEL CANADA...







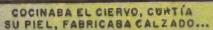


































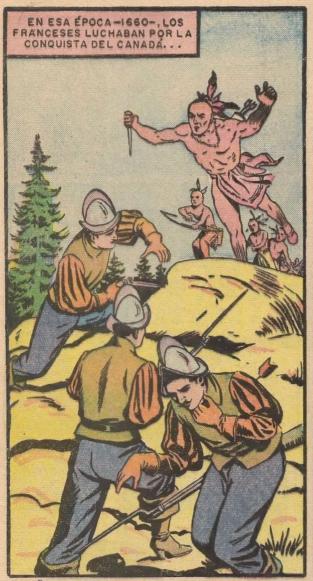




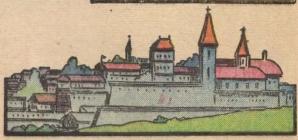




ENTRE TANTO ...



EN LA CIUDAD DE QUEBEC HABÍA YA MISIONEROS JESUITAS, TEMPLOS Y MONASTERIOS...







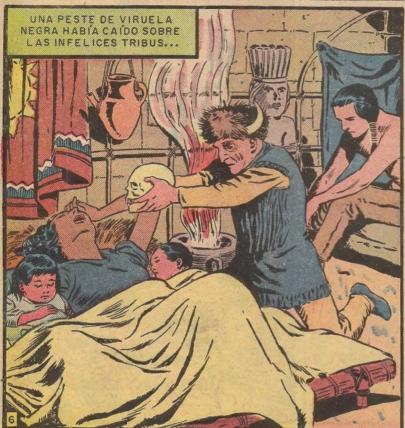












CUATRO AÑOS TENÍA KATERI TEKÁKWITHA CUANDO SU MADRE MURIÓ...ELLA SALVÓ LA VIDA, PERO...









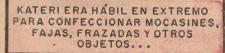


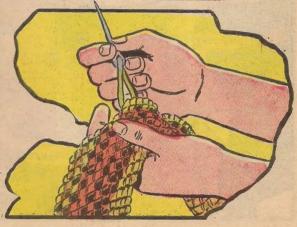


















































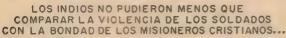














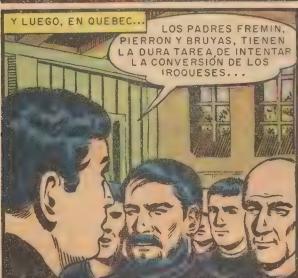












SABEMOS QUE MUCHOS MISIONEROS MURIERON ATORMENTADOS POR LOS INDIOS; PERO HAY QUE SEGUIR PROBANDO...



SIN EMBARGO. LOS IROQUESES PROBARON SU BUENA FE EN ESTA OCASIÓN.



EN KAKNAWAKÉ ("EL SALTO DEL RÍO", HOY LA RESERVACIÓN INDIA DE CAUGHNAWAGA, A ORILLAS DEL RÍO SAN LORENZO), DONDE VIVÍA TEKAKWITHA, LOS MISIONEROS FUERON BIEN RECIBIDOS...





















COMO LOS NATIVOS ERAN DADOS À LOS JUEGOS, EL MISIONERO INSTRUÍA, JUGANDO A LOS SÍMBOLOS...





TEKAKWITHA APRENDÍA, COMPRENDÍA...PERO NO HABÍA PEDIDO EL BAUTISMO AÚN...









Y VINO UN AÑO MALO... LOS INDIOS TUVIERON QUE SALIR A CULTIVAR LA TIERRA...



EN AQUELLAS LABORES, KATERI, QUE VEÍA MAL, SE HIRIÓ UN PIE...



TEKAKWITHA CAYÓ EN CAMA; UN DÍA, EL NUEVO MISIONERO PASO ANTE SU PUERTA, Y...









AL FIN PUDO TEKAKWITHA



















































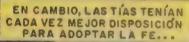




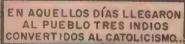














ENTRE ELLOS, VENÍA UN PARIENTE MATERNO DE TEKAK WITHA...





















































































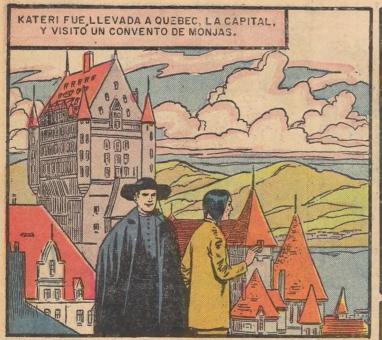














NO PUEDE SER. . . ESA ISLA SIRVE DE ALBERGUE A LOS PESCADORES. . . SERÍA PELIGROSO...









